

«Es intelectual el que, ante todo, sabe escuchar lo que no se ha dicho, oír lo que se siente y, por ello, y tras ello, puede pronunciar la palabra que muchos buscaban, sin acabar de encontrarla. El intelectual asiste con su propia vida a la existencia no solamente suya, a la existencia de su pueblo. Presta así su voz a los unos, es su portavoz, y procura despertar con su voz la de los otros, de los enajenados, de los manipulados, de los que, para repetir las palabras orteguianas, no asisten a la existencia, a la suya, que, como ya he dicho, no es nunca sólo suya, sino está siempre entretejida con la de los demás. El intelectual ha sido considerado, y se ha considerado a sí mismo, con harta frecuencia, como el “maestro” o, según se dice en francés, el *maître à penser*, el que enseña a pensar. Más modesto y razonable sería que se considerase como quien asume a modo de oficio, para toda la vida, y no, según es común, durante los años de estudiante, el aprender. Aprender de los libros, ciertamente, pero sobre todo de la vida, de la realidad, de los otros, de todos. Pensar lo que ellos sienten y, sin vacilación, comprometidamente, decirlo en alta voz».

José Luis Aranguren
*Memorias y esperanzas
españolas, 1969*



Lugar de celebración:
RESIDENCIA DE ESTUDIANTES
C/ Pinar, 21 • 28006 Madrid
Tel.: 91 563 64 11 • www.residencia.csic.es

XXIV
CONFERENCIAS ARANGUREN
DE FILOSOFÍA

ELISA PÉREZ VERA

LA ÉTICA PÚBLICA EN TIEMPO DE CRISIS

Organizadas por

IFS Instituto de FiloSofía



Con la colaboración de



Con el afán de crear espacios en los que se aúnen la sobriedad y el rigor del discurso filosófico con la apertura a una tarea intelectual muchas veces solitaria, el Instituto de Filosofía del CSIC, cuyo perfil de actividades se centra preferentemente en diversos aspectos de la filosofía práctica, organiza anualmente un ciclo de intervenciones de un pensador de lengua española sobre temas que acierten a transmitir su peculiar quehacer. Las conferencias se publican posteriormente en la revista *Isegoría*.

La Residencia de Estudiantes acogió desde el principio con entusiasmo esta propuesta, tanto por lo que supone la figura de José Luis Aranguren, en quien el Instituto de Filosofía ha encontrado un adecuado emblema para estas conferencias anuales, como por coincidir la idea con una de sus más viejas tradiciones, ahora renovada: los cursos impartidos por destacadas personalidades de la cultura nacional y extranjera. De esta forma, las *Conferencias Aranguren de Filosofía* pretenden acoger el diálogo plural de las muchas maneras de hacer filosofía que concurren en los países de nuestra lengua.

Elisa Pérez Vera (Granada, 1940) es catedrática emérita de Derecho Internacional Privado en la UNED, miembro de la Comisión de Ética Pública del Gobierno Vasco y del Institut de Droit International, doctora *honoris causa* por la Universidad de Alcalá de Henares y miembro de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Granada. Además de la primera mujer rectora de una universidad española (1982), ha sido secretaria general del Consejo de Universidades, presidenta del Consejo Consultivo de Andalucía, magistrada del Tribunal Constitucional y asesora en la ONU y en la Conferencia de La Haya.

Es autora de decenas de publicaciones sobre derecho internacional, con especial énfasis en la protección de los derechos humanos, entre las que cabe destacar *Naciones Unidas y los principios de la coexistencia pacífica* (1973), *Derecho internacional privado. Parte especial* (1980), *Derecho internacional privado* (1985; 4.ª ed., 1993), *Citoyenneté de l'Union européenne, nationalité et condition des étrangers* (1996), *Cambios en el derecho internacional privado español: reflexiones sobre un proceso abierto* (2014), o *El Tribunal Constitucional español a debate* (2016).

Martes 5 «La incidencia de la crisis en el disfrute de los derechos constitucionales en España»

Miércoles 6 «Ética pública y lucha contra la corrupción»

La ética pública en tiempo de crisis

Desde hace unos años, la palabra crisis se ha instalado en nuestro lenguaje cotidiano. Se trata de un término polivalente que se aplica sobre una realidad magmática de contornos imprecisos. Inicialmente la crisis se manifestó a nivel económico, y ha sido tan profunda que puede calificarse como «gran recesión». Sin duda, ésa es la manifestación más dolorosa de una crisis que golpea a las clases más vulnerables de la sociedad, incluidas las clases medias. Por otra parte, el final de la bonanza económica ha revelado una crisis más profunda, que atañe a todas las instituciones. De este modo puede decirse que la crisis afecta al disfrute de los derechos constitucionales, agravando el desamparo de una ciudadanía cada vez más alejada de la clase política.

En este contexto, la corrupción política, con la utilización del poder para fines distintos de la correcta gestión de lo público y la obtención de réditos privados, incide en un doble nivel: de una parte, los corruptos detraen en una cuantía escandalosa recursos que podrían ser destinados a satisfacer derechos constitucionales; de otra, sus acciones ahondan la brecha entre ciudadanos y políticos. De ahí que la lucha contra la corrupción resulte prioritaria. Y en esta lucha, los códigos éticos aparecen como nuevos instrumentos de regeneración de la vida pública con los que romper el inmovilismo y la judicialización de la vida política, que tanto daño están causando a nuestro sistema democrático.